

Título: Capítulo 2: Jonás levanta sus ojos

Pasaje: Jonás 2

Iglesia Piedra Angular | 12 de Febrero 2023

Idea central: La oración muestra la salida para quien se ahoga por el pecado

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia continuamos nuestra serie de Jonás, pero hoy nos toca hacer una pausa. El capítulo 2, que estaremos viendo esta mañana, es una oración, **donde todo se detiene**, y lo que vemos es al profeta levantando un poema al Señor.

Hay momentos que no se pueden apresurar. Que tienen que tratarse despacio. Y esto, para Jonás, tenía que tratarse a fuego lento. Estamos en la página 943. Yo he titulado este sermón “Jonás levanta sus ojos”. **Esta es la palabra de Dios.**

1 Entonces Jonás oró al SEÑOR su Dios desde el vientre del pez, 2 y dijo: «En mi angustia clamé al SEÑOR, Y Él me respondió. Desde el seno del Seol pedí auxilio, Y Tú escuchaste mi voz. 3 Pues me habías echado a lo profundo, En el corazón de los mares, Y la corriente me envolvió; Todas tus encrespadas olas y tus ondas pasaron sobre mí. 4 Entonces dije: “He sido expulsado de delante de Tus ojos; Sin embargo, volveré a mirar hacia Tu santo templo”. 5 Me rodearon las aguas hasta el alma, El gran abismo me envolvió, Las algas se enredaron en mi cabeza. 6 Descendí hasta las raíces de los montes, La tierra con sus cerrojos me ponía cerco para siempre; Pero Tú sacaste de la fosa mi vida, oh SEÑOR, Dios mío. 7 Cuando en mí desfallecía mi alma, Del SEÑOR me acordé; Y mi oración llegó hasta Ti, Hasta Tu santo templo. 8 Los que confían en ídolos vanos Su propia misericordia abandonan. 9 Pero yo con voz de acción de gracias Te ofreceré sacrificios. Lo que prometí, pagaré. La salvación es del SEÑOR». 10 Entonces el SEÑOR dio orden al pez, y este vomitó a Jonás en tierra firme.

Que el Señor bendiga Su Palabra.

Iglesia en la mañana de hoy tenemos un esquema sencillo, ahí lo vemos en pantalla:

Pantalla 1

- 1) El pecado nos puede llevar a profundidades impensables**
- 2) Los valles hacen buen eco para la oración**
- 3) La soberanía del Dios bueno es el único descanso**

Pantalla 2

Y esta es **nuestra Idea Central:**

La oración muestra la salida para quien se ahoga por el pecado

¿Listos?

1) El pecado nos puede llevar a profundidades impensables

La Biblia tiene muchos lugares extraños, muchas historias extrañas, y muchos milagros asombrosos. Pero Jonás 2 se lleva el premio de ser el único capítulo escrito desde el vientre de un gran pez.

El autor no nos da muchos detalles sobre el gran pez. **No le interesa. No pasa tiempo ahí.** Pero esta es una buena aplicación: si nos encontramos dentro de un gran pez, en algún momento algo salió mal. Y mira cómo Jonás describe su viaje. Voy a saltar algunos versos:

(3) Pues me habías echado a lo profundo, En el corazón de los mares, Y la corriente me envolvió; Todas tus encrespadas olas y tus ondas pasaron sobre mí. 5 Me rodearon las aguas hasta el alma, El gran abismo me envolvió, Las algas se enredaron en mi cabeza. 6 Descendí hasta las raíces de los montes, La tierra con sus cerrojos me ponía cerco para siempre.

Esta descripción –todo este capítulo– es poesía, pero es más que poesía.

Este hombre ha vivido una experiencia como ningún otro, una experiencia inimaginable.

Que la familiaridad de la historia no nos robe de lo que está ocurriendo:

- En el capítulo uno nos encontramos con un hombre tan deprimido, tan rebelde, en un caminar de autodestrucción que **prefería morir que obedecer a Dios.**
- Su historia aparentemente terminaría con su muerte: Él dice “tírenme al mar” y ya.
- Pero el mar estaba en una tormenta que arreciaba más y más.
- Leemos ahora, que mientras él descendía, él fue viendo el fondo de las montañas dice,
- él fue experimentando su muerte,
- Él se siente en el seno del seol.
- Y entonces Jonás abrió los ojos y se encuentra con que todavía sigue vivo.
- **Que ni siquiera así se ha muerto.**

Nosotros sabemos que el pez sería un medio de transporte... pero Jonás no.

- Para él, en un primero momento bien podía ser una extensión de su dolor.
- De que todavía le tocaría sufrir más.
- De que no se había acabado su sufrimiento.

Ahora... ¿tú quieres saber lo más interesante? Por lo menos para mí.

Lo más interesante para mí es que a Jonás le dieron exactamente lo que él estaba buscando... y entonces él no lo quería. Dios lo dio todo lo que buscó, y Jonás lo aborreció. ¿Tú te diste cuenta?

A lo largo del capítulo él lo va diciendo. Pero para mí donde él más lo deja claro es en el v. 4: **Entonces dije: “He sido expulsado de delante de Tus ojos; pero volveré a mirar hacia tu santo templo”**

Me parece tan interesante esto, porque es que todo el capítulo uno de Jonás muestra a Jonás queriendo irse de Dios, queriendo huir de la presencia de Dios. Y ahora, que el hombre está en lo más profundo de lo más profundo “expulsado delante de sus ojos”, el hombre dice “volveré a mirar hacia tu santo templo”.

“Pero y cómo es Jonás” ¿No que tú no querías a Dios? ¿Que tú querías huir de él?

Ah, es que la realidad es que **nadie quiere verdaderamente estar lejos de Dios. El necio quiere la provisión de Dios sin el gobierno de Dios.**

En nuestra necesidad, nosotros no queremos que Dios sea rey, pero sí queremos:

- Que sea proveedor
- Que sea Padre
- Que sea sustentador
- Que sea sanador
- **Lo que no queremos es que sea Señor**

Él quería “alejarse” de Dios. Ahora que lo tiene, es lo último que quiere: más bien, “volveré a mirar hacia tu santo templo”.

Qué duro es cuando Dios nos deja tocar fondo. Cuando nos deja sentir lo que pasaría si Él se alejara de nosotros.

Jonás tuvo que tocar el fondo del suelo antes de darse cuenta cuánto necesitaba al Dios de los cielos.

- “Jonás Levántate” le dijo Dios, y el hombre descendió.
- “Levántate e invoca a tu Dios” le dijo el capitán, y el hombre se hundió más profundo.
- Por tanto, Dios cambió la táctica. Ya que el hombre no se levantaba: estaba decidido a hundirse, Dios le dejó tocar fondo.

Eso es lo que el autor Tim Keller llama “**misericordia severa**”. Y a veces, necesitamos misericordia severas. Mira cómo lo dice:

Pantalla 3

“Mirando hacia atrás, podemos ver que las lecciones más importantes que hemos aprendido en la vida son el resultado de las *misericordias severas* de Dios. Son eventos que fueron difíciles o incluso extremadamente dolorosos en el momento, pero que luego trajeron más

bien a nuestra vida de lo que pudimos haber previsto...El gran pez es un ejemplo perfecto de una misericordia severa”, Tim Keller.

- De una manera u otra, Dios va a hablar a nuestras vidas.
- A la buena o por ballena.
- Las misericordias severas son ballenas que Dios envía a nuestra vida, para hablarnos, y para que volvamos a hablar con Él:

Lo que me trae a nuestro segundo punto:

2) Los valles hacen buen eco para la oración

1 Entonces Jonás oró al SEÑOR su Dios desde el vientre del pez, 2 y dijo: «En mi angustia clamé al SEÑOR, Y Él me respondió. Desde el seno del Seol pedí auxilio, Y Tú escuchaste mi voz.

Esta es la primera vez que vemos al profeta, ¡un profeta! Alzar los ojos al cielo y orar.

Hasta ahora, los únicos que han orado son los marineros, ¿recuerdan? En el capítulo uno los vemos a ellos invocar a Dios y hacer votos. Estos hombres están improvisando pero genuinamente han conocido a Dios y están orando como pueden.

Pero Jonás... Jonás es un hebreo, que teme al Señor. Y él pasó un capítulo completo ignorando al Señor, tormentas y valles, viviendo sin orar.

Quién sabe cuánto tiempo tenía el profeta Jonás sin orar.

Y mira, aunque sea para argumentar con Dios, él podía haber orado. El profeta Habacuc lo enseña. Habacuc se sentía inconforme con el Señor y él oró. Cuando Jonás recibió la Palabra del Señor él pudo hacer como Habacuc y orar a Dios. Él pudo conversar con Dios. Pero no: él corrió. Él cerró sus labios y corrió.

Hasta que se encontró con la angustia inexplicable. Con una misericordia severa.

Algo le hizo esa agua, ese pez, esa angustia que lo dejó sin excusas y lo llevó a buscar el rostro del Señor. Jonás necesitaba de esa agua para quebrantarlo y llevarlo a la oración.

Cito al Dr. Keller otra vez:

Pantalla 4

“Ahora vemos por qué encontramos gracia no en los momentos más altos de nuestras vidas, sino los valles y en las profundidades. En el fondo. Ningún corazón humano conoce su propia impotencia y pecaminosidad solo porque se le diga que es pecador. Tiene que mostrársele, y usualmente a través de experiencias brutales. Ningún corazón humano se atreverá a creer en una gracia tan costosa y gratuita a menos que sea su única esperanza”, Tim Keller

Estaba claro ya: si Jonás se quedaba en buenas, Jonás no iba a orar. Él tenía que ir a los valles, al dolor, a la aflicción. Dios quería que Jonás se diera cuenta de quién era Jonás verdaderamente. Porque Dios le gusta hablar con sus siervos, no con caricaturas de sus siervos.

Las caretas son muy buenas para disfrazar pero muy malas para conversar.

Y mientras nos creemos fuertes y autosuficientes, nuestras oraciones se sienten superficiales. Son oraciones superficiales.

Mira lo diferente del capítulo uno y el capítulo dos. Lee el v.7 conmigo:

7 Cuando en mí desfallecía mi alma, Del SEÑOR me acordé; Y mi oración llegó hasta Ti, Hasta Tu santo templo.

Este hombre está reconociendo que fuera del Señor no hay bien. Que lo único que le da color y sabor y razón a su existencia es el Dios del cielo y la tierra. Que solo en el Señor está la fortaleza de su vida. Aquí se están cayendo las caretas del profeta Jonás.

Y solo el profundo y completo sufrimiento lo llevó ahí.

Ahora, déjame decirte algo: solo por estar en el valle no automáticamente vamos a orar.
Solo por estar sufriendo no automáticamente vamos a clamar.

Cuando sufrimos, la reacción natural de nuestra alma no es postrarnos delante de Dios y decir “bendito sea el nombre del Señor”.

- Cuando sufrimos, lo que nos sale en automático... normalmente no es bonito.
- Es un cuestionamiento
 - Dios por qué lo permites.
 - Si yo te estoy sirviendo.
 - Cómo es que tú eres bueno y permitiste que eso pase.
 - Y si nos descuidamos nos sale ira,
 - y si dejamos la duda sin cuidar llegamos a la amargura.

Y es por eso que la acción se detiene y nos encontramos con un capítulo completo donde el libro de Jonás detiene la acción y nos da un poema en oración.

Y es que:

Pantalla 5

No se trata de solo *tocar fondo*: se trata de *orar* en el fondo
No se trata solo de sufrir, se trata de sufrir en la presencia de Dios.

Cualquiera puede sufrir, cualquiera puede cometer grandes pecados y terminar en un lío grandísimo.

Pero nosotros no sufrimos solos.

Dios siempre nos acompaña en el sufrimiento y nos da un espacio, una salida para poder encontrarnos con Él en oración. Teniendo la certeza de que el que nos dio su Hijo y nos dio su Espíritu está obrando algo bueno en medio del valle que nos podamos encontrar.

Él permite la tormenta, Él envía el pez, y ese es el mejor lugar para crecer en oración.

3. El Dios bueno es nuestro único descanso

En la oración de Jonás, nosotros nos encontramos con el profeta orando desde el v.2 hasta el v.9, y prácticamente no hay mención de más nada o nadie. **Jonás atribuye todo lo que le ocurre al Señor.**

Me llama mucho la atención, por ejemplo que en el v. 3 él dice **“me habías echado a lo profundo”**, cuando nosotros sabemos por unos versos antes que fueron los marineros que lo lanzaron al mar. Pero es que Jonás sabe

- que la suerte se echa en el regazo pero del Señor es el resultado.
- Que no se caen dos pajarillos en el suelo sin que el Señor dé la orden.
- Que del Señor es la tierra y Su plenitud.

Y es por eso que en varias ocasiones él habla acerca del templo del Señor.

La semana pasada estuvimos viendo que Jonás era un Israelita, del norte. Esto implicaba que con toda probabilidad Jonás tenía años sin visitar el templo, y si lo hacía esto requería un gran sacrificio y esfuerzo de parte de él.

Y sin embargo, en medio de su dolor, él quiere regresar al lugar que él conoce. Donde él encontraba paz.

Yo sé que algunos de nosotros tenemos lugares que nos sirven como remansos de paz. Lugares que son como sagrados para nosotros, que vamos allí cuando nos sentimos agobiados o cargados.

De manera especial, yo sé que algunos tenemos recuerdos de algunas sillas en la Iglesia. A veces por eso yo oro que el Señor nos dé un local permanente: por lo hermoso que es recordar, para nuestros hijos, esa silla donde uno se sentaba, recordar el lugar donde uno conoció al Señor, donde uno conoció a la sierva, donde uno se casó.

“Me casé en la Sala IV” no es lo mismo, ¿verdad?

Pues Jonás encontraba paz, Jonás quería volver al Templo del Señor.

- El lugar donde Él sabía que Dios habitaba. **Y, por encima de todo:**
- El lugar donde Él sabía que Dios había prometido que había perdón y restauración.
- Él sabía que Dios moraba en el Santo Templo.

Es entonces como Él declara las cinco palabras más conocidas de este libro. Ese resumen del mensaje de toda la Biblia. V9:

“La salvación es del SEÑOR”

- Que no es su esfuerzo, Aunque él haya sido un gran profeta;
- Que no es su fuerza, Por más que Él nade y trate;
- Que no es su herencia, Por más que Él sea hebreo de hebreos;
- Que no es su sabiduría, Aunque él haya memorizado toda la Ley
- Que no son sus obras, Aunque él se sienta sin mancha,
- Que no es su nombre, ni es por un ritual, no es por
 - riqueza,
 - ni pureza,
 - ni firmeza,
 - ni fortaleza de hombre

- Que solo el Señor es roca fuerte,
- Que solo el Señor puede salvar,
- Que solo a Él puede socorrer el ahogado
- Solo al Señor puede salvar el necesitado,
- El pecador, el angustiado, el temeroso, el desesperado,
- El que se cree poderoso y se dio cuenta que no tiene fuerza,
- El que se pensaba rico y se encontró en bancarrota
- Que ante las olas y las algas y la angustia y las aguas
- Ante el pecado, y la maldad, y la angustia y la enfermedad,
- Ante la muerte y satanás
- La salvación es del Señor
- La salvación es del Señor
- La salvación es del Señor

El Señor ofrece y da salvación a pecadores como Jairo y como Javier y como Judith y como Juan.

¡La Salvación es del Señor!

Y todo el que le mirare no será avergonzado.

Pausa:

Iglesia... cuánto necesitaba Jonás entender este mensaje.

En el libro que lleva Su nombre, Jonás necesitaba salvación.
Y esto queda absolutamente claro... en esta misma oración.

¿Tú leíste esta oración?

Gloriosa, hermosa...

Pero esta no es la oración de alguien que acaba de hacer lo que hizo.

Mira, mi amado hermano, Jonás... muestra aquí una teología correcta.
Él está dando pasos hacia donde debe darlo.

Pero Jonás no está donde tiene que estar, no.

Es más... aun en su quebrantamiento... la arrogancia del profeta todavía está aquí...

Y mira, no te quiero dar una idea incorrecta ¡Esta es una oración hermosa!

Y también es una oración sorda.

Jonás está orando palabras hermosas, pero Jonás no está orando las palabras que debería orar.

- Él no debería orar “Clamo al Señor y Él me escuchó y me libró de todos mis enemigos”.
- Él debería orar “Señor, ten misericordia de mí conforme a tu gran compasión, conforme a tu gran amor borra mis transgresiones”.

Porque... ¿viste ese v.8 y 9? ¿Antes de esas grandiosas palabras?

Jonás está diciendo... Gracias a Dios que yo no soy como los adoradores...

- ¿Será posible que Jonás está orando como el fariseo y el publicano?
- ¿Dios te doy gracias que no soy como aquellos?
- Porque a Jonás lo tiraron del barco y él no sabe qué pasó con estos marineros después de. Él no sabe que su conversión fue real. Y sabemos que este hombre la tenía contra los gentiles.

Él todavía cree que él es mejor que los marineros... y que es mejor que los ninivitas.

Los comentaristas hablan de que...con razón el pez vomitó a Jonás. No lo escupió, no lo liberó: lo vomitó. Salió de él.

Jonás estaba en el camino correcto... pero todavía no estaba ahí.

Y por eso no podemos poner los ojos en Jonás. Porque él también nos decepcionaría.

Necesitamos levantar los ojos más alto. Hacia alguien más.

Alguien que también sufrió grandemente. Pero mientras Jonás sufrió como consecuencia de su desobediencia y su pecado, Él fue inocente por completo; solo sufrió por la salvación de sus hermanos.

Alguien que, como Jonás, oró desde el valle. Pero no oró con arrogancia, sino con compasión, por nosotros "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Hoy, ponemos los ojos en alguien que, como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, él estaría en el corazón de la tierra.

Uno mayor que Jonás, quien no solo sobrevivió el corazón de la tierra, sino que resucitó de entre los muertos y hoy habita a la diestra de Dios.

Hermano, ¿tú conoces a alguien así? ¿Sabes su nombre?

Pero, iglesia, ¿tú sabes lo que significa Su nombre?

El Señor salva. La salvación es del Señor.

Bendito sea el nombre de Jesús.